



Mensaje e invitación extraordinaria para el sábado, 23 de febrero de 2013, a todos los peregrinos consagrados al Inmaculado Corazón

Transmitido por la Santísima Virgen María a Fray Elías

Queridos hijos peregrinos del mundo entero:

¡Alabado sea Jesús!

En este día Mi llamado se proclama para todos Mis hijos que, mes a mes, en los esfuerzos y en la fe, responden a Mi llamado por la oración y por la paz.

Hijos amados, la Bienaventurada Virgen María, Madre del Cielo, quiere decirles algo en este día. Por la presencia de algunos grupos marianos en la ciudad de Salta, Argentina, Mi tercera casa en el mundo, los estoy llamando para que desde vuestros grupos de oración acompañen al Cielo en una consagrada y especial tarea. La tarea será la que realizarán los peregrinos, presentes aquí en Salta, los días 24 y 25 de febrero de este año 2013.

Ustedes ya han escuchado Mis palabras, que los han invitado en meses pasados a la oración, al ayuno, a la confesión y a la fraternidad.

Ahora, la Reina y Madre del Cielo, los está llamando para que en la humildad y en la fe, y por el Inmaculado Corazón de María, en estos días 24 y 25 de febrero a la hora 10.30 de la mañana, realicen el Vía Crucis. Un ejercicio espiritual de redención que Mis hijos videntes y peregrinos que están en Salta realizarán al subir al Cerrito, donde está la Ermita consagrada a la Inmaculada Madre del Divino Corazón Eucarístico de Jesús.

Esta peregrinación hasta la Ermita, junto al ejercicio del Vía Crucis, ayudará en la salvación de las almas y en la reparación especial de Argentina, como de otras naciones del mundo. Este ejercicio, de subida al Cerrito de la ciudad de Salta, también será en honra al Inmaculado Corazón de María, al Sagrado Corazón de Jesús y al Castísimo Corazón de San José.



Aquellos peregrinos que, desde donde se encuentren, realicen también este ejercicio espiritual serán colocados en las intenciones misericordiosas de la Virgen María.

Durante esos dos días Mi Inmaculado Corazón derramará una Gracia Mayor y especial, y ustedes, desde el espíritu y desde el corazón, se estarán uniendo a Mi Obra Mariana que se lleva adelante en el norte de Argentina.

Quienes sin juicios ni comentarios, pero con el corazón abierto, realicen el Santo Vía Crucis de Nuestro Señor, serán contemplados por Cristo Jesús a la hora del pasaje hacia el infinito, como también en la vida que viven ustedes sobre la Tierra.

Queridos hijos, ¡les agradezco a todos por unirse a Mi llamado celestial y mediador por todas las almas!

María, Reina de la Paz.